

Tribuna

Homenaje póstumo a Carlos León Alvarado

Por ELIO SANFELIU V.



Justo al comenzar la primavera y entre el perfume de las flores que comienzan a colorear nuestros paisajes y a renovar en cada uno de nosotros esperanzas, anhelos e ilusiones, se fue rumbo a la eternidad, el maestro y catedrático de la Escuela de Derecho de la U. de Chile de Valparaíso, abogado por largos años de la Caja de Previsión de Empleados Particulares, y el escritor, orgullo de los porteños y de Chile, don Carlos León Alvarado.

Sé que concurren a este su último viaje sus colegas y amigos de trabajo, tanto en sus labores profesionales y docentes —en el ejercicio de su cátedra de Filosofía del Derecho— y sus compañeros y amigos del mundo de las letras.

Supe, por algunos de ellos, que hubo emocionadas palabras para referirse a su vida en el mundo terrenal que, no cabe duda, fue fructífera, y que entre todas ellas impactó profundamente la despedida de quien fuera su alumno y después compañero en la docencia, Antonio Pedraza. Todas las manifestaciones deben haber estado impregnadas de la natural emotividad cuando se despidió para siempre a un amigo, a quien se admiró y respetó por su obra de bien, mientras pudo comunicarse con sus semejantes.

Y qué manera más profunda y más sencilla de comunicarse con los demás, a través de páginas escritas con un entrañable amor por este viejo y querido puerto que lo recibió en sus muelles y cerros.

He sentido mucho no haber podido asistir a su despedida, por cuanto lo admiré como nuestro profesor y también como escritor y conversador. Él vivió la mayor parte de sus años en la República de Playa Ancha, y en su hogar, enclavado en las calles frente al mar, imaginó todas sus novelas para entregarlas y establecer el contacto mágico entre el escritor y sus lectores.

Hoy también reposa sin la expresión viva y animosa en Playa Ancha, y en esa ciudad del silencio yo le habría recitado con mucha emoción, como lo hiciera en una oportunidad anterior con quien también fuera su alumno, Román Oliva, una de mis prosas libres dedicadas a este Valparaíso, a quien tanto queremos y que el maestro y escritor Carlos León también supo amar.

"Tengo niñez escondida en tus cerros serpenteados de caminos, adornados con casas plantadas sobre dos vigas desnudas y con fondo de tus gentes tan gentiles y serenas. / Tengo infancia recordada con tu viento y con tu mar, que hacen la tristeza alegre, y que visten la pobreza con cantos de luna llena saltando por sobre el molo hasta caer retratada en tu mar de azul intenso con barcos de mil estrellas. / Quiso el destino severo arrancarme de tu seno y en un ventarrón furtivo hizo encallar mi existencia, lejos de tus laderas, entre montañas y valles salpicados de praderas. / Hoy me solté del anclaje y con la fuerza que da la nostalgia llana, también boté las amarras que me ataban a la siembra. / Y así, liberado por instantes de anclas y espías duras, corrí a tu encuentro de nuevo, Valparaíso querido, y me encontré con tus cerros, y conversé con tus calles hasta llegar a tus muelles que poblados de marinos y luciérnagas remeras me saludan jubiloso, contentos con mi regreso. / ¡Qué alegría tan intensa al navegar nuevamente sobre el mar y bajo el cielo y abrazado por tu viento. / Y aunque mi cuerpo sin vida termine hundido en la tierra, mi espíritu siempre inquieto reposará placentero, refrescado por las brisas de tu mar y tus cerros".

Qué pena siento al no haberme podido escapar del ajetreo diario, pero lo hago desde estas líneas en forma muy sincera y franca, como un homenaje póstumo a quien fuera mi maestro, abogado y escritor.

Homenaje póstumo a Carlos León Alvarado [artículo] Elio Sanfeliu V.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sanfeliú V., Elio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Homenaje póstumo a Carlos León Alvarado [artículo] Elio Sanfeliu V. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile